

COPA MUNDIAL DE LA FIFA 2010

Hacia Sudáfrica 2010

“El deporte tiene el poder de transformar el mundo. Tiene el poder de inspirar, de unir a la gente como pocas otras cosas.....”

Nelson Mandela

Los amantes del fútbol podremos disfrutar de un evento de gran emotividad y convocatoria popular como es un mundial de fútbol y todo lo que ello implica. Los mundiales de fútbol son un acontecimiento deportivo que se celebra cada cuatro años y en el que compiten las mejores selecciones nacionales del mundo.

La Copa Mundial de Fútbol es el torneo internacional más importante de fútbol. Su denominación oficial es Copa Mundial de la FIFA.

El continente negro será sede por primera vez en la historia después de 18 ediciones (10 en Europa, 4 en América del Sur y 3 en América del Norte y 1 en Asia). El hecho de llevar un campeonato mundial por primera vez a África es sin lugar a dudas un acontecimiento de enorme trascendencia.

Sudáfrica, país ubicado en el sudeste africano es el lugar elegido por la FIFA para acoger a las mejores selecciones del mundo. La Ciudad del Cabo es la sede oficial del evento.

Nelson Mandela fue el principal promotor para la Concesión del Mundial de Fútbol de 2010. El ex presidente sudafricano es uno de los baluartes de la paz a nivel mundial y referente de millones de africanos que ven en él un ícono de la libertad y la independencia.

Este escrito que ustedes tienen en sus manos trata de analizar sintéticamente las características sociales, económicas y políticas del país anfitrión del Mundial de Fútbol 2010 teniendo como meta que las jóvenes generaciones puedan comprender e interpretar la realidad sudafricana a través de la lectura.

Ubicación Geográfica y principales características.

Extremo sur del continente africano, 44 millones de habitantes, ciudades modernas, 1.221.037 km cuadrados, gran parte de su superficie está sobre mesetas de más de 1200 metros de altura, hermosas playas para el turismo, tierras fértiles donde se desarrolla la agricultura y la ganadería: la República de Sudáfrica.

Desde 1994 es una República Democrática. La población esta compuesta de cuatro grupos étnicos: negros (75.2 por ciento); blancos (13.6 por ciento); mestizos (8.6 por ciento); hindúes (2.6 por ciento).

Tiene once idiomas oficiales: afrikáans, inglés, ndebele, pedi, sotho, suazi, tsonga, tswana, verda, xhosa y zulú.

En términos económicos Sudáfrica es un país de ingresos medios, con abundantes recursos naturales, principalmente minerales como el oro, la plata, el níquel y el hierro. También presenta industrias pesqueras y agrícolas.

A pesar de esta realidad económica tiene serios problemas de salud y sociales.

La capital es Pretoria, con 2 millones de habitantes. Esta ciudad es sede administrativa y ejecutiva y está ubicada en medio de un cálido y fértil valle.

El principal centro financiero y de negocios es Johannesburgo, con más de 4 millones de habitantes.

El cuerpo legislativo está situado en Ciudad del Cabo, que tiene 3 millones de habitantes y el judicial en Bloemfontein con alrededor de 650000 habitantes.

El turismo es una de sus mayores atracciones a raíz de la magnífica belleza natural. Abundan las playas de arenas doradas y blancas, rodeadas de bosques en la zona oriental y desiertos en el oeste.

Ciudad del Cabo cuenta además de playas elegidas para el deporte acuático con áreas naturales como la Reserva Natural de la Península del Cabo que puede observarse las ballenas en el océano.

Ciudad del Cabo tiene un atractivo extra que es la Montaña Mesa de la cual puede verse la ciudad desde arriba. En su cima puede apreciarse una gran vista, con el mar y un fondo inigualable. También puede verse Robben Island, donde el líder Nelson Mandela estuvo preso.

Johannesburgo es otra ciudad importante famosa internacionalmente por las reservas de animales más grandes de la región que se encuentran a corta distancia del centro urbano.

Breve historia de Sudáfrica.

Este país fue conquistado y dominado por los europeos. En 1652 se establece la primera colonia holandesa en el Cabo de Buena Esperanza. Con el tiempo también se establecieron los ingleses. Ambos, numéricamente escasos, dominaron con sus armas a los nativos y los utilizaron como mano de obra barata.

Los holandeses habían llegado impulsados por la Compañía Holandesa de las Indias Orientales (empresa capitalista con fuertes intereses económicos) que necesitaban establecer estaciones de abastecimiento para sus barcos que hacían ruta a la India. Los colonos que se establecieron y que pasaron a conocerse como “Boers” comenzaron a expandirse adueñándose de los pastizales fértiles y lucharán de contra las tribus africanas.

Con el paso de los años los ingleses se establecerán y chocarán contra los intereses holandeses.

En 1899 se inició una guerra que enfrentó a los descendientes de los primeros colonos holandeses con los ingleses, interesados en explotar la riqueza aurífera. Esta guerra finalizó con el triunfo de los ingleses que crearon en 1909 el Dominio de la Unión Sudafricana. En 1960 los sudafricanos blancos decidieron plebiscito mediante la disolución de sus vínculos con la Comunidad Británica y proclamaron la República. Los sudafricanos blancos desde la época de la colonización se consideraron superiores a los no blancos.

Después de 1945 decidieron establecer el apartheid (separación racial), el sistema por el cual cada grupo y subgrupo étnico debía mantenerse en su respectiva zona del territorio sudafricano sin mezclarse con los demás. Este sistema lo que hacía era institucionalizar una práctica racista que había legitimado desde el mismo momento de la conquista la supremacía blanca en Sudáfrica.

La colonización había llevado desde un comienzo, el concepto de superioridad del hombre blanco y la cultura occidental que se afianzó mucho más con el tiempo con el darwinismo social.

La imposición blanca se produce a partir de la conquista y mediante la aplicación de leyes rígidas tendientes a excluir al pueblo negro.

El apartheid tiende a afianzar aún más estas imposiciones. Lo más notable de esta división es la desigual distribución, ya que los blancos se han apropiado de los territorios con recursos naturales más ricos, mientras que a las poblaciones nativas les fueron otorgadas las áreas más pobres.

El apartheid impidió que se desarrollara la propiedad privada entre los negros, obligándolos a trabajar para los blancos.

En 1950 se dictó una ley de registro de la población que la dividió en tres grupos principales: blancos, “de color”, y negros africanos. Esta ley entre varias cosas disparatadas prohibía reunirse a más de diez africanos sin tener permiso especial y permitía a las autoridades, sin previo aviso, trasladar individuos, grupos o tribus enteras a distintos territorios. Se prohibían los matrimonios mixtos y se les negaba participación política. Por si esto fuera poco se les prohibió todo derecho de huelga, dejando indefensos a los trabajadores no blancos frente a los patrones.

Además, de acuerdo con el principio de separación de razas, se educaba a los niños blancos, a los de “color” y a los negros africanos en forma separada, con métodos y programas distintos. Esto traía como consecuencia una mala preparación y que a los negros solo se les enseñaba para que se desempeñen como obreros no especializados. Existían tres leyes que eran totalmente perversas: La ley de servicios separados, la ley de áreas de grupo, y la ley de inscripción de la población que llevaron a Mandela a decir “el apartheid es un genocidio moral: sin campos de la muerte, pero con el cruel exterminio del respeto de un pueblo por si mismo”.(1)

El decenio de 1950 las Naciones Unidas instó en reiteradas ocasiones al gobierno de Sudáfrica a que pusiera fin al apartheid. Estableció boicots y embargos al gobierno blanco, además de hacer llamados para que cesara la discriminación.

Ya en los noventa del siglo XX los blancos decidieron otorgar elecciones multirraciales y dar fin al apartheid. En todo este proceso surgió la figura de un líder que dejará una impronta en la historia mundial para siempre. Ese líder se llama Nelson Mandela.

El legado de Mandela

Hablar del fin del apartheid es hablar de Nelson Mandela. En 1943 y siendo muy joven, este sudafricano se unirá al Congreso Nacional Africano (CNA), organización abanderada del nacionalismo negro e impulsará un programa de acción inspirado en los métodos de lucha política de la minoría india que contemplaba el llamamiento a la huelga en general, la desobediencia civil, la no cooperación y otros instrumentos de resistencia no violenta y exigía la igualdad jurídica de todos y una redistribución mas justa de la tierra.

En 1952 inició la Campaña de Desafío a las Leyes Injustas que consistía en movilización de masas con la consigna de no provocar acciones violentas.

Este tipo de acciones le valieron la cárcel en innumerables oportunidades hasta que en 1963 fue acusado de terrorismo y transferido a la prisión de máxima seguridad de Robben Island, emplazada en una pequeña isla en el mar a once Km de Ciudad del Cabo. Fue condenado a cadena perpetua. Igualmente la semilla estaba plantada y Mandela se había convertido en el máximo líder y símbolo del pueblo sudafricano, ganando además una masiva solidaridad internacional.

La situación en las calles no era la mejor y obligó a los gobernantes blancos a entablar diálogo con Mandela en forma secreta. El peligro de una guerra armada era inminente. En 1984 se declara “estado de emergencia”

Para 1990 se legaliza el CNA y tiempo después Mandela es dejado en libertad tras 27 años de prisión. EL presidente blanco D e Klerk sorprendió al mundo al liberar de

prisión al líder negro, legalizar su partido y colocar a Sudáfrica en el camino de la democracia.

Mandela dijo de De Klerck que merecía un lugar honorable en la historia de Sudáfrica. “ Solo espero que los sudafricanos no olviden el papel de De Klerck en la transición pacífica de un doloroso pasado a la situación que gozan hoy”.

En 1994 se llevarán adelante las elecciones multirraciales que lo llevarán a convertirse en el primer presidente negro de la historia de su país. El 6 de mayo de 1994 , Mandela formo un gobierno de unión nacional integrando a blancos y negros y se convirtió en un referente internacional de primer orden apareciendo como árbitro y mediador en conflictos.

Su accionar en pos de una Sudáfrica igualitaria y sin guerras le valieron que le sea otorgado el Premio Nobel de la Paz ya que su prioridad era evitar una guerra civil y lo logró.